

xicanos, dentro de la Plaza de Puebla que sucumbió después á su heroico sitio; fué hecho prisionero y condenado al destierro; pero cuando iba en el camino de Puebla á Veracruz, á cumplir su condena, al pasar por la cañada de Ixtapa, logró fugarse, y después de sufrir grandes penalidades en varias semanas de peligrosas travesías, pudo alcanzar al Gobierno fugitivo en San Luis Potosí. Allí fué incorporado á las fuerzas del Gral. Caamaño que debían expedicionar en el Estado de Michoacán.

Durante un período de cuatro años, estuvo el Sr. Villada frente al enemigo día con día sosteniendo una larga serie de combates en los que no siempre le fué favorable la fortuna. El 18 de Diciembre de 1863, las fuerzas liberales atacaron á Morelia con mal éxito, pero el Sr. Villada salvó su bandera hecha girones por la metralla enemiga, y el Gral. Berriozábal premió su conducta dándole frente á las tropas formadas el ascenso á comandante.

Más tarde la traición minó el campo de los liberales: en Santa Clara de Portugal iban á ser entregadas las tropas por algunos jefes que se habían puesto de acuerdo con el enemigo, aprovechando la ausencia del Gral. Berriozábal que había ido al Norte á recibir instrucciones del Sr. Juárez; pero el valor, la energía y audacia del comandante Villada, salvaron de aquel trance al ejército, y con este motivo tomó el mando en jefe.

En Febrero 20 de 1865, fué él quien rechazó en la Villa de los Reyes la columna de zuavos mandada por el coronel Banderbak, que tuvo que retirarse derrotado y herido de gravedad. El 11 de Abril del mismo año, Régules atacó á Tacámbaro, población que estaba defendida por belgas é imperialistas, y el Sr. Villada al frente del cuerpo que mandaba entró al ataque, y aunque recibió una herida en la cabeza, penetró á la plaza con los asaltantes.

Algunos meses después, en la derrota de Santa Ana Amatlán, casi todos los jefes liberales cayeron prisioneros: Salazar, Arteaga, Villagómez, Díaz y González, fueron fusilados; pero el Sr. Villada escapó por uno de esos incidentes imprevistos de la guerra, y entró en el canje de los prisioneros belgas que propuso el Gral. Riva Palacio, lo cual le proporcionó la fortuna de seguir prestando sus servicios hasta el triunfo completo de la República.

Restablecida la paz, el Sr. Villada fué electo diputado; tomó parte en las contiendas políticas y se afilió al partido Lerdistas, luchando por medio de la prensa como director de la *Revista Universal*. En el período de la regeneración fundó *El Partido Liberal*, y volvió á ser electo diputado por el Estado de Michoacán, y senador por el de México, eligiéndolo también más tarde este último como su gobernante, puesto distinguido que él supo desempeñar con encomiable acierto, y que sigue desempeñando hasta el día, pues le ha reelegido por unanimidad aquel pueblo, apreciador inteligente de sus grandes méritos personales y de sus salientes dotes como gobernante.



## CAPITULO XIV.

## ESTADO DE MICHOACAN

MINERALES Y SELVAS VIRGENES—HERMOSOS LAGOS—  
MORELIA, CUNA DE HOMBRES ILUSTRES.

**M**ICHOACÁN, Estado riquísimo y de gran porvenir, se halla situado entre los 18° 3' de latitud Norte, y los 0° 53' y 4° 30' de longitud Oeste del Meridiano de México. Colinda al Norte con los Estados de Jalisco, Guanajuato y Querétaro; al Este, con el de México; al Sur, con el de Guerrero, y al Oeste con el Océano Pacífico y los Estados de Colima y Jalisco. Su extensión superficial es de 59,261 kilómetros cuadrados, y su población de 894,753 habitantes. Está dividida políticamente en los 15 Distritos siguientes: La Piedad, Puruándiro, Morelia, Zinapécuaro, Maravatío, Zitácuaro, Huetamo, Tacámbaro, Ario, Apatzingán, Coalcomán, Uruapan, Jiquilpan, Zamora y Pátzcuaro. Su capital es Morelia, situada á los 19° 42' 12" 05 de latitud Norte, y á los 2° 00' 00" de longitud Oeste de México. Su altura es de 1,940 metros sobre el nivel del mar, y su población de 33,890 habitantes. Dista por el Ferrocarril Nacional Mexicano, 378 kilómetros de la Ciudad de México, y 1,158 de Laredo, Texas.

El territorio de este Estado es en extremo montañoso; la Sierra Madre lo recorre en toda su extensión de Sureste á Noroeste, presentándose fragorosa en el Distrito de Coalcomán, y arrojando grandes estribaduras ó contrafuertes hacia el Este y el Noroeste. Entre estos ramales son especialmente notables la Sierra de Ozumatlán, que recorre en parte, los Distritos de Zinapécuaro y Morelia; las de Zitácuaro y Angangueo, que recorren el Distrito de Zitácuaro en su mayor extensión; la de Tlalpujahua, que se eleva en la parte oriental del Distrito de Maravatío; la Sierra de Inguarán, en los Distritos de Tacámbaro y Ario, y la de Comanja, al Norte del Lago de Pátzcuaro.

Sus principales alturas las forman el Pico de Tancitaro, situado en el Distrito de Uruapan; su elevación es de 3,860 metros, y constituye la mayor eminencia del Estado. El Cerro de Patambán, situado entre los Distritos de Zamora y Uruapan, que se eleva á 3,750 metros; el Pico de Quinceo, al Noroeste de Morelia, con 3,324 metros de altura; el de San Andrés, al Sur de la misma ciudad, con 3,282 metros; el Cerro del Zirate, al Norte del Lago de Pátzcuaro, cuya altura es de 3,340 metros; el de Tari-

mangacho, en la Sierra de Tlalpujahua; el volcán del Jorullo, en el Distrito de Ario, y el Cerro de los Pilonos, en el de Zinapécuaro, cerca del pueblo de Tuzantla.

El volcán del Jorullo, que acabamos de mencionar, ocupa el centro de un terreno volcánico que mide una extensión mayor de 8 kilómetros, y el cual se ve poblado de numerosas fumarolas; está situado hacia el Este de la hacienda de Tejamanil, y es conocido con el nombre de *Mal País*. Este terreno hizo explosión por primera vez, en 1759, elevándose la montaña que la misma formó, á 517 metros sobre las llanuras circunvecinas, y á 1,300 metros sobre el nivel del mar.

Las montañas que en todos sentidos cruzan el territorio de Michoacán y que se ven cubiertas de bosques riquísimos en maderas preciosas, forman profundas cañadas y dilatados valles, que también aparecen revestidos de la misma rica vegetación en algunas partes, y en otras, matizados con los colores de los diversos cultivos en que aprovechan aquellas feraces tierras los industriosos hijos del Estado.

Los principales ríos que riegan el territorio michoacano, son, el Río de Lerma, que nace en la laguna de su nombre, en el Estado de México, penetra á Michoacán por el Norte, y recibe varios afluentes en los Distritos de Maravatío y Puruándiro; el Duero, que nace en el Distrito de Zamora, corre de Sureste á Noroeste y desemboca en el Lago de Chapala; el Río de las Balsas ó Mexcala, que nace en el Estado de Tlaxcala, penetra á Michoacán por el Sureste, recibe como principales afluentes los ríos Zitácuaro, del Oro, Tacámbaro, del Marqués y el Río Grande de Tepalcatepec, y poco más adelante de su confluencia con este último, sale del Estado y penetra al de Guerrero, por el cual sigue su curso hasta arrojarse en el Océano Pacífico; y el Río Coahuayana ó de Túxpam, que nace en Jalisco, sirve de límite entre los Estados de Michoacán y de Colima, y desemboca también en el Pacífico.

Hay además numerosas corrientes de menor importancia, que se deslizan apacibles unas veces, fecundizando las llanuras; que se arrojan otras con ímpetu violento, salvando encumbradas rocas, como en el *Salto de Enandio*, en Zitácuaro; ó brotando de hendidas rocas y precipitándose luego de una altura de más de 100 metros, convertidas en espumoso manto sobre el fondo selvático de profunda cuenca, como en el *Salto del Baral*, entre Periban y los Reyes; ó bien filtrándose en el terreno, como las corrientes del Río de Cupatitzio, para abrirse paso después por entre la lujosísima vegetación y precipitarse convertidas en hilos de brillantes cristales y cambiantes colores, como la Cascada de Tzaráracua, de belleza indescriptible, situada al Sur de la pintoresca población de Uruápam.

Un escritor que ha visitado aquel encantado sitio, describe así la hermosa cascada:

“La Tzaráracua, se arroja de una altura de 40 metros sobre un lago siempre agitado. Las aguas caen, la espuma rueda, y el rocío se levanta y va á mojar los árboles, las peñas y los lejanos musgos. El hermoso Cupatitzio, río de cristal, juntando sus aguas con dos poderosos afluentes, el río de Santa Bárbara y el de los Conejos, corre rápido entre los plátanos y matizados cafetales; sus linfas dejan transparentar el fondo, y sus ondas parece que van jugando unas con otras y con el césped de las orillas.

Pero repentinamente el piso le falta, y el río sorprendido, se arroja con violencia para caer entre nubes transparentes de rocío, y nubes blancas de espuma. Pero lo que á esta cascada da una forma especial y *única en todo el universo*, es que en su im-

nente caída, va acompañada de uno y otro lado, de multitud de hilos de agua cristalina. De ambos lados, á cierta distancia y por la empapada roca interrumpidos, aquellos mil chorros, ya gruesos como el tronco de una encina, ya delgados como la guía de las yedras, se arrojan á la par, formando bellos arcos cristalinos. Parece un rey que en todo su esplendor marcha rodeado de sus guerreros.

El grandioso espectáculo sorprende, y si el sol hiere aquel pabellón de perlas, sobre él se destaca luminoso el arco-iris, como una corona con que adornaran las ondinias la cascada.”

Los principales lagos y lagunas son: el de Chapala, que baña los terrenos del Distrito de Jiquilpan y del que nos ocupamos ya en el capítulo que corresponde al Estado de Jalisco; las lagunas de Táscuaro y la Magdalena, en el mismo Distrito de Jiquilpan; las de Zipimeo y Zirahuen, en el Distrito de Pátzcuaro, y los lagos de Pátzcuaro y Cuitzeo, el primero en el Distrito de su nombre y en el de Morelia, y el segundo en este último y en el de Zinapécuaro.

El hermoso lago de Pátzcuaro tiene una longitud de 36 y una anchura de 31½ kilómetros aproximadamente, y su profundidad varía entre 9 y 17 metros. Cinco islas se alzan sobre las aguas de este interesante lago, llamando particularmente la atención, por su atractiva belleza, las de Xanicho, La Pacanda y Xarácuaro, que son las únicas que se hallan habitadas; y diseminadas en sus márgenes hay una multitud de poblaciones pintorescas, que no carecen de importancia y que prosperan, tales como Quiroga, Tzintzúntzan, Santa Fe, San Jerónimo y San Andrés en el Distrito de Morelia; y la ciudad de Pátzcuaro, Zúrumútaru, Huecorio, Zenzécuaro, Santa Ana, San Pedro, San Bartolo, Nocutzepo, Tócuaro, Arocutin, Uricho, Eronguarícaro, Ihuatzio, Cucuchuchu, Chapultepec, Hacienda de Ibarra, Aranjuez, Charahuen, Porumbo y Napizaro, en el Distrito de Pátzcuaro.

El Lago de Cuitzeo mide 16 kilómetros en su longitud mayor, y 11 en su mayor anchura; y en sus márgenes se hallan situadas también muchas poblaciones, entre ellas las de Cuitzeo, Huandacareo, Santa Ana Maya, Chucándiro, Araró y Coro.

En estos dos últimos lagos hay gran abundancia de excelentes peces, siendo especialmente estimado el conocido con el nombre de *pescado blanco*, del Lago de Pátzcuaro. La pesca constituye una de las principales industrias de los habitantes de las comarcas mencionadas. El Lago de Cuitzeo produce también sulfato y nitrato de sosa, y cloruro de sodium.

Las costas del Estado de Michoacán son bajas en lo general, y tienen una extensión de 163 kilómetros. En ellas se encuentran los puertos de San Telmo, Bucerías y Maruata. La pesca es aquí abundante, y se asegura que existe muy buen carey.

El Estado de Michoacán disfruta de diversos temperamentos; hay comarcas en que el frío se hace sentir con desigual intensidad, desde el fresco y agradable, hasta el glacial; en otros puntos, particularmente en la región austral, el calor es intenso; pero en lo general, el clima es templado y sano al Norte, y muy cálido al Sur.

Pródiga la naturaleza con Michoacán, lo ha hecho rico en extremo, tanto en producciones minerales, como en las vegetales y animales.

En cuanto á riquezas minerales, dice D. Alfonso Luis Velasco, encuéntrase en él ricas minas de oro, plata, cobre, hierro, cinabrio, plomo, azufre, caparrosa, alum-

bre, antimonio, galena argentífera, etc., ricas canteras de mármol, jaspe, pórfido y granito, y abundantes criaderos de hulla.

Los minerales que se hallan actualmente en explotación, son: Tlalpujahua, en la Sierra de su nombre, en el Distrito de Maravatío, y á poca distancia del Ferrocarril Nacional Mexicano. En este mineral se encuentra la plata nativa, la galena argentífera, la pirita de cobre, el oro, el hierro oligisto, rojo y magnético, el antimonio gris, etc. Casi toda la Sierra de Tlalpujahua encierra grandes riquezas minerales.

En el Distrito de Zitácuaro, al Sur de Tlalpujahua, se halla el Mineral de Angangueo, en la Sierra de su nombre, rica en minas de plata, cobre, hulla y caparrosa. En el mismo distrito existen minas de cobre con ley de oro en Chirangangueo, de plata en Copándaro, y mantos de hierro oligisto en San José Purúa, cerca de Jungapeo.

Angangueo y Tlalpujahua son los dos minerales más importantes del Estado, y se hallan aún poco explotados; puede decirse que de aguas abajo tienen vírgenes sus vetas. Estas vetas tienen matriz de espato calizo, óxidos de hierro y cobre, arsénico y antimonio. Se explotan estas minas por el sistema de arrastres, y para el beneficio de los metales se emplea el sistema de amalgamación.

El Mineral del Espíritu Santo, situado cerca del río de Tacámbaro, en el Distrito de Huetamo, es rico en minas de plata, abundando igualmente el estaño y el plomo, y en el Cerro de Guadalupe el cinabrio.

Toda la Sierra de Coalcomán encierra grandes riquezas mineras, encontrándose en ella la plata en estado nativo. La región minera de Coalcomán, se dilata desde los 2° 57' hasta los 4° 25' de longitud occidental de México, y se extiende en todo el Distrito de Coalcomán y en la parte Sur del de Apatzingán. Las vetas auríferas, argentíferas y plomosas se encubren bajo distintos paninos, y no es raro hallar en estado de descomposición á las matrices de estas vetas, que ya son óxidos, sulfuros ó sulfatos de hierro ó de cobre, peróxido de manganeso ó caliza. Los paninos generalmente son blandos ó duros, secos ó húmedos. Además de la plata, abundan el oro, el cobre, el estaño, el plomo, etc. Hay ricos criaderos de hierro meteórico, hierro rojo globoso, hierro magnético y hierro oligisto.

En Churumuco, Distrito de Ario, existen ricas minas de cobre, así como en la Huacana, donde además hay tres minas de plata en explotación. En la municipalidad de Nuevo Urecho, del mismo distrito, se encuentran las minas de plata de Apupátaro y de Cicato, y la de cobre de Santa Efigenia. Por último, en la Sierra de Inguarán, se encuentra el Mineral del mismo nombre, rico en minas de plata.

En el Distrito de Tacámbaro, al Noreste, se encuentra la Sierra de Cucha que posee ricas minas de oro y plata, poco explotadas.

La parte Sur del Distrito de Morelia, encierra grandes riquezas minerales, encontrándose en ella el Mineral de Curucupaseo que encierra minas de plata y cobre.

La Sierra de Otzumatlán del Distrito de Zinápécuaro, tiene también su región minera, donde se hallan los Minerales de Otzumatlán y Tzinda que encierran ricas minas de plata nativa, sulfúrea y galena. El Mineral de Otzumatlán fué el primero que se trabajó en Michoacán, y el de Tzinda es célebre, porque de él extraían los indios antes de la Conquista, el oro con que pagaban sus tributos al rey de Michoacán. El Mine-

ral de Chapatuato, en el mismo distrito, se halla al Sureste y es rico en plata nativa y sulfúrea, oro y piritas.

Además de estos minerales, existen en el Estado el de San Andrés de Ucareo, donde se encuentran grandes criaderos de caparrosa, alumbre y azufre; el de Apupato con ricas minas de plata y cuarzo; el del Azufra, con criaderos de azufre; el de la Sierra de Tlalpujahua, que posee minas de cinabrio; el de Chalchitepec con minas de plata; el de Etúcuaro, donde se encuentra el cobre y el hierro de varias clases; el de la Joya con minas de plata; el de Nocupétaro con minas de cobre amarillo y sulfúreo; los de Puerto de Cuto, Sanchique y San Pedro Jorullo con minas de cobre; los de San Francisco del Oro, Tequicheo, Tuzantla y Tzirate con minas de plata; el de Cerros de Túxpam con ricas minas de hierro, y el de Truchas, que encierra metales plomosos con ley de plata.

En el Estado abundan también las aguas termales, ferruginosas y medicinales.

El suelo de Michoacán, asombrosamente fértil, es igualmente rico en productos vegetales, y bien explotado podrían sacarse de él fortunas increíbles. La lista de las maderas preciosas de construcción y para la ebanistería que allí se producen, es extensa, así como las de las plantas textiles, curtientes, oleaginosas, tintóreas, aromáticas y medicinales; también es en extremo rica y variada la de sus árboles frutales.

Entre las finas maderas á que nos hemos referido, figuran el cedro rojo y el cedro blanco, que son aromáticas é incorruptibles en la humedad; el limoncillo ó palo amarillo; el tepozán, árbol que produce una madera color de rosa y cuya raíz tiene un aroma parecido al de la piña; el ciprés, chupire, nogal y tepehuaje, maderas todas muy apreciadas.

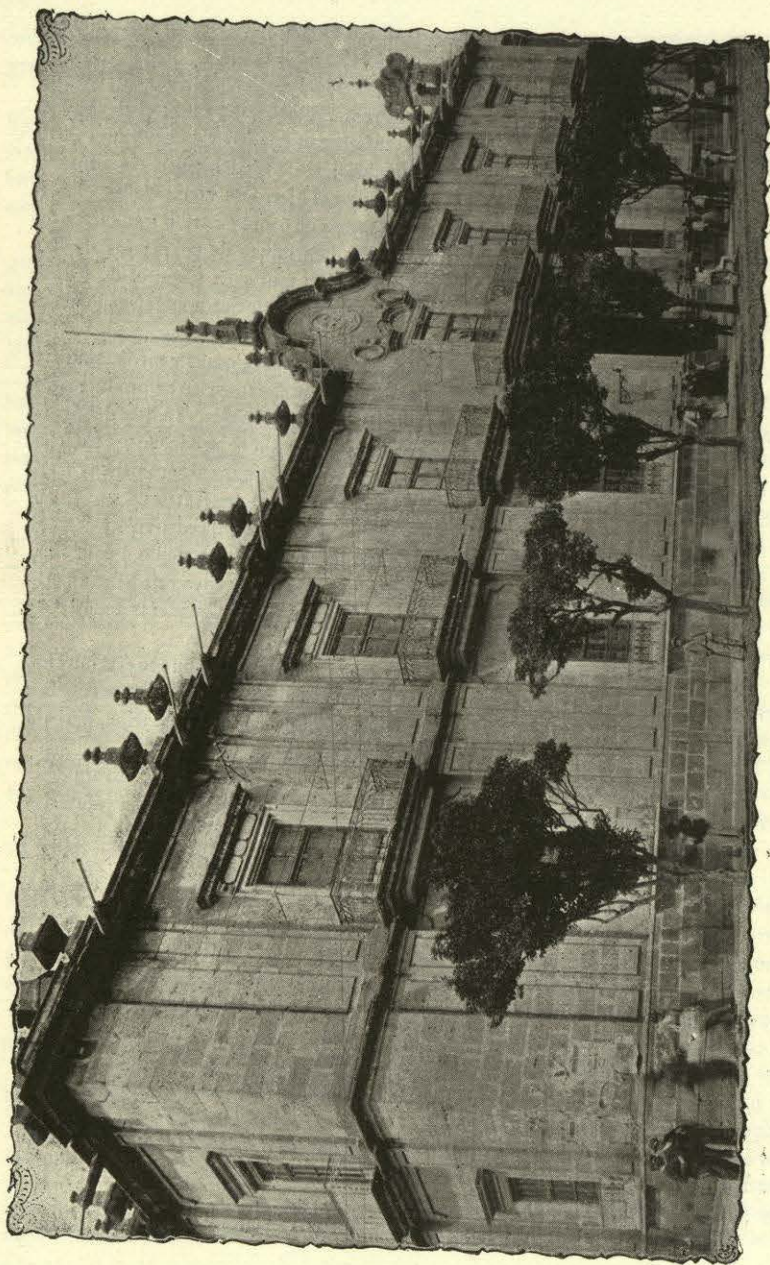
Los rendimientos que da la agricultura son muy considerables, aunque está muy imperfectamente cultivada la pequeña parte de territorio que se explota. Allí se cosecha: algodón, añil, arroz, café, caña de azúcar, tabaco, vainilla, cebada, chíca, frijol, garbanzo, haba, maíz, trigo, papa, chile y toda clase de legumbres.

Sólo el maíz produce unos nueve millones de pesos al año, y si se cultivara debidamente y se multiplicaran los plantíos, la producción podría duplicarse sin esfuerzo y sin temor á pérdidas, por lo benigno de las tierras y lo bien regadas que se hallan.

En los bosques hay gran variedad de animales salvajes, entre los que se cuentan el tapir, el tigre, el gato montés, el leopardo, el jabalí, el lobo y la onza; venados, ciervos, gamos, conejos, liebres y zorras; aves de vistoso plumaje y armonioso canto, como las garzas reales, el quebranta-huesos, el martín-pescador, el zenzontle, el jilguero, el faisán, la alondra, la perdiz, el clarín de la selva, loros, pericos, guacamayas, etc., y también temibles reptiles y venenosos insectos como la terrible boa, la víbora, el escorpión, el alacrán, la tarántula y otros.

En los lagos y los ríos hay abundancia de sabrosos peces: en el Lago de Chapala se pesca el bagre, que llega á tener hasta un metro de longitud, el pescado blanco, el boquinete, popoche y *charare*; en los de Pátzcuaro y Zirahuén se recoge pescado blanco, *acímara*, tiro, y también *charare*; en el Río de Lerma se pesca el bagre en gran cantidad, y la trucha en todos los demás ríos de alguna importancia, especialmente en los de Zacatula y de Zitácuaro.

La cría de ganado mayor y menor, es también de suma importancia en el Estado,



PALACIO DE GOBIERNO.—Morelia, México.

particularmente en los Distritos occidentales. Según cálculos hechos, se estima la producción pecuaria anual, por término medio, en 90,000 cabezas de ganado vacuno, 15,000 de lanar, 5,000 de caballar, 3,000 de asnal, 80,000 de lanar, 12,000 de cabrío y 65,000 de ganado porcino.

La antigua ciudad de Valladolid, hoy Morelia, capital del riquísimo Estado de Michoacán, fué fundada por el virrey D. Antonio de Mendoza, el día 18 de Mayo de 1541, durante la expedición que por aquel tiempo hizo con el fin de pacificar la Provincia de Jalisco. Los comisionados por el virrey para trazar y fundar la ciudad, fueron, Juan de Alvarado, Juan de Villaseñor y Luis de León Romano; y en el mandamiento que para el efecto libró, disponía igualmente que se trasladara al nuevo sitio elegido, que fué el antiguamente llamado Valle de Guayángareo, la ciudad de Pátzcuaro, dando á la nueva población el nombre de Valladolid, como el de su patria.

La población primitiva se asentó en la parte que hoy ocupan los barrios de la espalda de San Francisco, Capuchinas y la Aldea, y se designaba con el nombre de *Valladolid de Michoacán*, para distinguirla de la ciudad de España y otras del Nuevo Mundo. Su nombre actual le fué dado por decreto de la Legislatura del Estado, expedido en Septiembre 12 de 1828, para honrar así la memoria de D. José M<sup>a</sup> Morelos y Pavón, benemérito de la patria, nacido en esta ciudad el 30 de Septiembre de 1765.

Dos causas contribuyeron, parece, para que el virrey Mendoza se fijara en el Valle de Guayángareo para la fundación de la ciudad: una fué, que le pareció aquel sitio muy propio para uno de los varios puestos ó fuertes militares que se había propuesto establecer, con el fin de impedir ó sofocar los conflictos que los indígenas frecuentemente provocaban; y la otra, que al ver aquel delicioso, espléndido valle, cubierto de flores y de verdor, con su límpido y majestuoso cielo, creyó encontrar en él alguna semejanza con su suelo natal, y le dió luego el nombre de Valladolid.

El virrey procuró desde un principio el progreso de la nueva fundación, promoviendo cuantos medios tuvo á su mano; sin embargo, este no fué tan rápido como era de desearse, pues según dice el P. Alegre en su *Historia de la Compañía de Jesús*, cuando la capital y la silla episcopal se trasladaron de Pátzcuaro á Valladolid en 1580, “la población no era más que un ruín cortijo con ocho ó diez casas de españoles y los conventos de San Francisco y San Agustín.”

Cuando estalló la guerra de la Independencia, la población de Valladolid excedía de veinte mil habitantes, y al año siguiente no llegaban á tres mil, ni aun contando la tropa de la guarnición; una gran parte de su caserío se hallaba en ruinas, y la yerba crecía libremente en las calles: todo ello fué obra del déspota coronel D. Torcuato Trujillo, comandante general de la provincia, que tuvo la gloria de ver despoblada y arruinada la ciudad á causa de sus atropellos, increíbles en hombre civilizado.

Triunfado que hubo la causa que puso fin al execrable dominio de aquella época, y no obstante la serie de revoluciones que vinieron más tarde á impedir el desarrollo de los elementos que para su prosperidad posee Morelia, la hermosa y simpática capital ha progresado notablemente, y con particularidad durante los últimos veinte años.

La ciudad se asienta en una amplia mesa que tiene suaves declives en todos sentidos, y que se prolonga de Oriente á Poniente, circunstancia que favorece su aseo, particularmente en la temporada de las lluvias, y que constituye ese agradable conjunto

que ofrece desde cualquier punto que se la vea. Posee además la ventaja de que ese suelo ligeramente elevado que la sirve de apoyo, no es otra cosa que un gran banco de cantería, lo que da á sus edificios mayor firmeza para resistir las convulsiones de la tierra.

Por el Sur de la población corre un arroyo llamado Rfo Chico, y por el Norte otro, de mayor importancia, llamado Rfo Grande; ambos fertilizan sus terrenos y se unen hacia el Oeste. Por el Oriente se levantan el Cerro de Punhuato y la loma del Zapote; el Pico de Quinceo se eleva hacia el Noroeste, hasta alcanzar una altura de 3,324 metros sobre el nivel del mar, y por el Sur aparece el Cerro de San Andrés, cuya altura es de 3,282 metros sobre el mismo nivel. Las fértiles llanuras de Santiaguito se extienden al Norte, y hacia el Sur de la capital se halla situado el pintoresco pueblo de Santa María de la Asunción.

El clima de la ciudad es muy variable, á causa de la inconstancia de las corrientes atmosféricas. En el verano, la temperatura máxima es de 28° y la mínima de 14°, según el termómetro centígrado; y en el invierno, de 19° y de 6° respectivamente. Los vientos dominantes son los que soplan del Sureste.

Morelia se provee del agua que nace en los manantiales de Carindapaz, el Moral, San Miguel del Monte y otros, y que corre por una cañería que sigue las sinuosidades del Cerro del Rincón hasta llegar á la planicie, donde comienza la sólida arquería que entra á la población por el Oriente, embelleciendo el paisaje del hermoso paseo de San Pedro. Este grandioso acueducto tiene 253 arcos, cuyo claro mide 9 varas en su mayor altura hasta las claves, por 6 varas de latitud, y la base de sus pilastras, 2 varas por cada uno de sus cuatro lados; su extensión total, desde los manantiales hasta la alcantarilla de la Plaza de Toros, es de 8,715 metros, y la de su sola arquería de 1,676 metros. Su construcción se comenzó en 1785, y se concluyó en 1789; su costo se elevó á más de cien mil pesos. En la cara interior del arco que está á la entrada de la Calzada de Guadalupe, se lee la siguiente inscripción: *A la piedad, beneficencia y caridad del Illmo. S. D. Fray Antonio de San Miguel, dignísimo Obispo de esta Diócesis.*

La ciudad posee calles amplias y bien trazadas, entre las que descuella la Nacional, que pasa por su centro de un extremo á otro y á cuyos lados se levantan los principales edificios. Entre éstos merecen especial mención la Catedral, el Palacio de Gobierno y el Colegio de San Nicolás.

La primera Catedral de Michoacán fué erigida en Tzintzúntzan, capital del antiguo reino tarasco, por su primer Obispo D. Vasco de Quiroga, en 1539. Permaneció aquí sólo un año, por haberse encontrado más apropiado para ello á Pátzcuaro, que era el lugar de recreo de los reyes tarascos, y por haberlo acordado así el emperador Carlos V; y posteriormente, en 1580, fué cambiada la Sede Episcopal á Valladolid, en virtud de un decreto expedido por el Obispo D. Fray Juan de Medina Rincón, en Noviembre 9 de 1579. Se dice que el templo que se eligió para el servicio de Catedral en Valladolid mientras se concluía la nueva, fué el conocido hoy con el nombre de La Cruz; pero parece que existen algunas dudas sobre este particular.

La actual Catedral de Morelia se comenzó á construir en 1640 por el Obispo D. Fray Marcos Ramírez de Prado, con los elementos que proporcionaron el "Fondo de Fábricas," las limosnas de los vecinos y algunos auxilios del monarca, y quedó terminada en 1744.

El templo, cuya fachada mira al Norte, se halla situado entre las dos plazuelas, ó mejor dicho, jardines de los Mártires y de la Paz, cuya lozana vegetación influye grandemente para que el vasto edificio se destaque muy ventajosamente. Está construido con notable solidez pero poco gusto; su estilo no obedece á ninguno de los órdenes de arquitectura conocidos, al menos en su exterior. Sus dos torres son de tres cuerpos y alcanzan una altura de 70 metros. El atrio es de grande extensión y está limitado por un elegante enverjado de hierro que fué construido en 1854, y cuyo costo ascendió á \$42,000.

La gran basílica es de tres naves, que descansan sobre sólidas pilastras, y su cúpula, situada en el centro, aunque parece pequeña para las proporciones del edificio, no carece de esbeltez y atractivos. Posee muy buenas pinturas, algunas por Juárez, y entre sus reliquias se cuentan, dice el Dr. Romero, "una parte de la cruz de Jesucristo, colocada en el coro sobre el asiento destinado al Arzobispo, los cuerpos de los santos mártires Pío y Cristóbal, los brazos de San Lucio, San Froilán y San Feliciano, y otros fragmentos de cuerpos de mártires y confesores, colocados en una urna de plata en el altar de los Reyes."

En la capilla del Sagrario, á la que da acceso una puerta situada en la nave oriental y cerca de la puerta mayor del templo, se encuentra una fuente bautismal, de plata, y que tiene su importancia histórica: en ella fueron bautizados el insigne caudillo de nuestra Independencia, Don José María Morelos, y el emperador Don Agustín de Iturbide.

Ultimamente ha sido la Catedral objeto de grandes y costosas mejoras, siendo una de las más importantes y de mayor acierto, la remoción del coro del centro de la nave principal donde se hallaba, á la terminación de la misma nave, donde la sillería, destinada al Cabildo, construida de finísima madera y primorosamente tallada aparece hoy á ambos lados del elegante ciprés. El piso de madera se ha substituido por magnífico pavimento de mosaico á la veneciana, y todo el templo ha sufrido interiormente tales modificaciones y ha sido decorado con gusto tal, que con dificultad se reconoce en su antiguo interior de aspecto antiestético, el de hoy, que ofrece un conjunto elegante, atractivo y realmente artístico.

El Palacio de Gobierno, situado frente á Catedral, fué antiguamente el Colegio Seminario: su construcción se comenzó en 1732, y después de sufrir la obra varias interrupciones quedó finalmente terminada en 1770. El edificio es de suma solidez, de dos pisos y todo de piedra de sillería. Su fachada, como se verá por el grabado, no carece de buen gusto; posee dos amplios patios con su arquería doble y espaciosos corredores, y en él se hallan muy cómoda y convenientemente instaladas todas las principales oficinas del Gobierno del Estado.

El Colegio de San Nicolás, fundado en Pátzcuaro por el Illmo. Sr. D. Vasco de Quiroga en 1540, ó sea en el mismo año en que se verificó la traslación de la Catedral de Tzintzúntzan á aquel lugar, fué el segundo que se estableció en el Nuevo Mundo, y es el más antiguo de cuantos actualmente existen; pues el de Santa Cruz de Tlaltilolco, fundado en la Ciudad de México en 1537, desapareció desde el siglo pasado.

Con fecha posterior á la de la fundación del Colegio de San Nicolás, el virtuoso Fray Juan de San Miguel estableció otro en Valladolid, al que dió el nombre de Colegio de

San Miguel; y como el Illmo. Sr. Fray Juan Medina Rincón, al cambiar la Catedral de Pátzcuaro á Valladolid, trasladara también el colegio, se convino, ya que ambos tenían los mismos fines, en refundir los dos planteles en uno solo, lo cual se verificó en Octubre 10 de 1580.

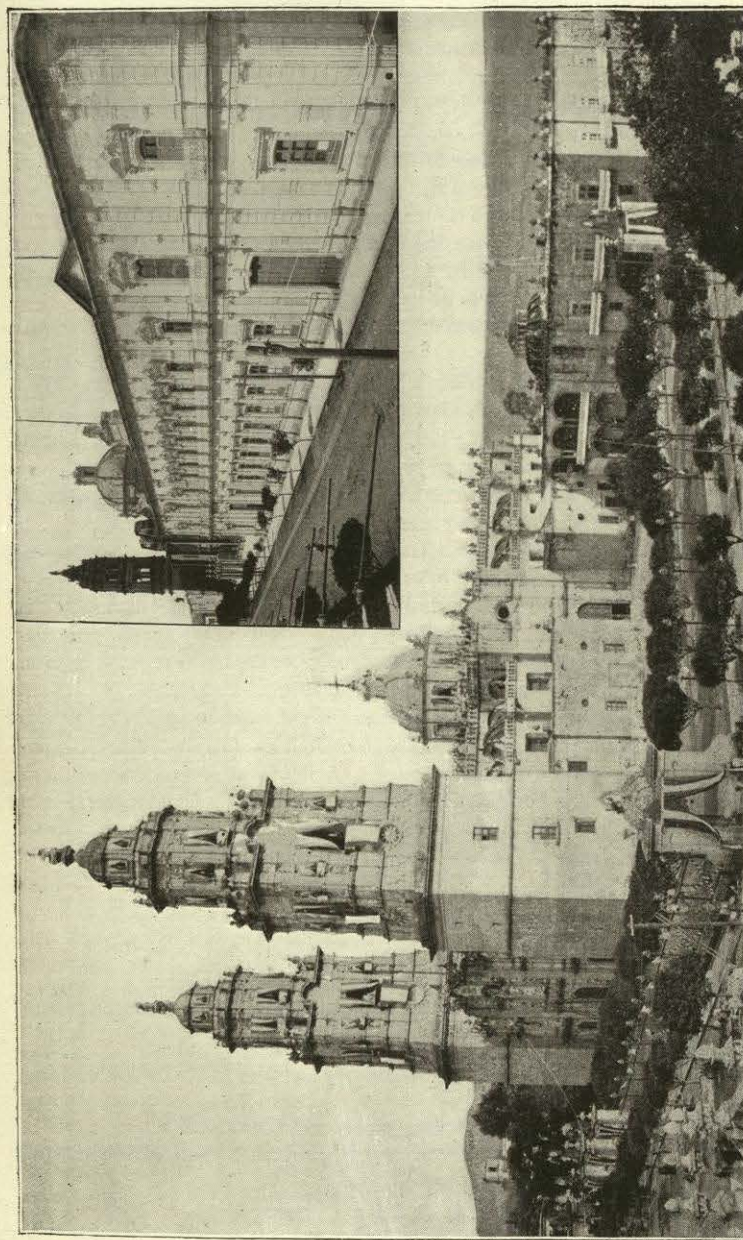
Con motivo de la guerra de Independencia se arruinaron los fondos del establecimiento, permaneciendo por tal motivo clausurado desde 1810 hasta el 17 de Enero de 1847, fecha en que se abrió de nuevo, como instituto civil, con el nombre de *Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, que es el que hoy lleva, merced á los esfuerzos y decidido empeño del Sr. D. Melchor Ocampo, Gobernador del Estado en aquella época. En este colegio hizo sus estudios con distinguido aprovechamiento, y luego dió con mucho lustre los cursos de filosofía y teología el Benemérito cura D. Miguel Hidalgo y Costilla. En él hizo también su carrera el inmortal Morelos, discípulo de Hidalgo, y otros muchos que con sus hechos han contribuido al brillo de la historia patria.

Muchos otros edificios de notable importancia hay en la ciudad, entre los que sólo citaremos el antiguo convento de San Francisco, el convento de la Compañía, los templos de San Diego, el Carmen, San José y Santa Catalina, el Palacio Municipal, el Palacio de Justicia, el Seminario, el Teatro Ocampo, el Monte de Piedad, la Plaza de Toros y asimismo muchos de propiedad particular, al derredor y cercanos á los Jardines de la Paz y los Mártires.

En Morelia hay también muchos edificios y sitios históricos: La casa en que se acordó el primer plan de la Independencia, está en el ángulo Suroeste que forman las calles 1ª Nacional y 2ª de Morelos. Esta casa, marcada hoy con el número 1, perteneció en 1809 al capitán de milicias provinciales, D. José María Obeso, quien en unión de los Sres. D. Mariano Michelena, Fray Vicente Santa María, Dr. D. Antonio María Uraga, D. Luis Correa, Lics. D. Nicolás Michelena, D. Matías de los Ríos, D. José Antonio Saldaña y otras muchas personas principales formaban la junta que preparaba la Independencia. Estas personas se reunían en el local citado con pretexto de distraerse en agradable tertulia; pero el 21 de Diciembre de 1809, fué sorprendida la reunión por el entonces alférez D. Agustín de Iturbide, quien fué allí con el carácter de visitante y *amigo*, y aunque nada vió ni nada se le dijo por más que investigó, varias de aquellas personas quedaron reducidas á prisión dos horas después de la visita de aquel *amigo*, tan nefasto siempre para la causa de la Independencia.

La casa donde nació D. José María Morelos está situada en la esquina formada por las calles de la Alhóndiga y de los Alacranes, cerca de la iglesia de San Agustín. Según cuenta la tradición, D. Manuel Morelos, carpintero de oficio, vivía con su esposa Doña Juana Pavón, cerca de la capilla del Prendimiento; el día 30 de Septiembre de 1765 la Sra. Pavón salió á la calle, y habiéndola sorprendido el alumbramiento, apenas tuvo tiempo para entrar á la casa citada, en cuya fachada se ve hoy una lápida con la siguiente inscripción: *El inmortal José M. Morelos nació en esta casa, el 30 de Septiembre de 1765.*

La casa que fué propiedad de ese gran héroe está ubicada en la esquina de las calles 1ª de Morelos y 9ª de Iturbide. Cuando el Sr. Morelos la compró era de un solo piso, él la reedificó haciéndola de altos y concluyó la obra en 1809. En la sala se conserva



LA CATEDRAL Y EL COLEGIO DE GUADALUPE—Morelia, México.

el retrato del caudillo y un pedazo del pañuelo que le sirvió de venda cuando fué tan inicuamente sacrificado en San Cristóbal Ecatepec, el 22 de Diciembre de 1815. Al frente de la casa hay una lápida en la cual se lee: *¡Morelos ilustre! ¡Héroe inmortal! En esta mansión que honró tu presencia, te saluda agradecido el pueblo de Morelia.*

Otros edificios históricos son: la casa donde vivió D. Melchor Ocampo, que fué uno de los más distinguidos gobernantes de Michoacán, en la 4.<sup>a</sup> calle de Allende núm. 2; la casa que habitó D. Santos Degollado, ilustre patriota, en la 2.<sup>a</sup> calle de Matamoros número 1½; la casa donde se alojó el archiduque Maximiliano durante su permanencia en Morelia, en la esquina de las calles 1.<sup>a</sup> de Matamoros y 4.<sup>a</sup> de Aldama número 1; y, finalmente, la casa en que nació D. Agustín de Iturbide, en la 1.<sup>a</sup> calle de su nombre. En la fachada de la casa, que es de un solo piso, hay también una lápida en la que se lee lo siguiente: *El 27 de Septiembre de 1783, nació en esta casa Agustín de Iturbide, Libertador<sup>1</sup> de México.*

Morelia cuenta con paseos públicos y jardines bellísimos, como el Bosque de San Pedro, la Calzada de Guadalupe, la Alameda, el Jardín de los Mártires y el de la Paz, sitios todos amenísimos y de los que bien pueden enorgullecerse los hijos de esta interesante capital; muy particularmente por su *Bosque de San Pedro*, pues se puede asegurar sin vacilación ninguna, que no hay otra ciudad en todo el país que posea un sitio de recreo más delicioso, ameno y atractivo.

La Calzada de Guadalupe conduce al templo de su nombre; es amplia, con pavimento de losas en toda su extensión, que es de 400 metros, y está provista de grandes y cómodas bancas de mampostería, construidas de trecho en trecho á ambos lados; la lozana vegetación que se dilata hacia cualquier punto que se dirija la vista, y la continuada bóveda de verdor que sobre la calzada forman los copados y robustos fresnos, dan á este sitio un aspecto verdaderamente encantador.

Esta calzada, la Alameda, que es su continuación, y el Paseo de San Pedro han sido y siguen siendo los preferidos lugares de recreo de Morelia. Los demás paseos y jardines, cuyo mejoramiento ha estado llevándose á efecto con mejores resultados últimamente, son el Jardín de la Compañía, Jardín del Carmen, Jardín de las Rosas, Jardín de Villalongín, Jardín Juárez, Jardín Azteca, el Paseo de las Lechugas y el Llano de Santa María, lugares estos dos últimos donde se ha plantado un crecido número de ár-

<sup>1</sup> ¿Libertador? ¿Por qué? Los señalados triunfos que obtuvo sobre las fuerzas que traicionó, ¿no los debió más bien á sus ambiciones personales que al amor que sintiera por la causa santa de la Independencia y la Libertad? ¿No quedó esto plenamente probado, con sus propios hechos, poco después de alcanzada la gran victoria? Hidalgo es acreedor á ese título de gloria; pero Iturbide, lo repetimos, ¿por qué? ¿Porque sólo quiso cambiar la forma de esclavitud bajo la cual gemía el país? ¿Por que tan luego como se consideró suficientemente fuerte para ello, se dejó (?) proclamar emperador, para continuar él desempeñando el papel de opresor que así usurpara al monarca español? ¿Las grandes desavenencias que luego surgieron entre él y el primer Congreso Nacional, el cual se vió obligado á disolver, así como los pronunciamientos que se siguieron, su necesidad de abdicar la corona en Marzo 20 de 1823, su destierro y su fusilamiento verificado en Padilla al año siguiente, al regresar ocultamente al país, no están diciendo claramente que no personificaba él la voluntad nacional, que no podía representarla desde el momento en que traicionara la confianza que en él se había depositado? ¿Y se le llama, sin embargo, el Libertador de la patria? Además, ¿qué habría Iturbide alcanzado sin la eficazísima cooperación del inmortal Guerrero?—Esa lápida debiera corregirse.

boles desde la creación del *día de árboles*, debida á la iniciativa del Sr. Gobernador Mercado.

En la Plaza Principal ó Jardín de los Mártires, nombre que se le ha dado por los fusilamientos del 8 de Diciembre de 1830, se levanta el monumento erigido al gran Morelos. Todo él es de cantera gris, primorosamente tallada, con excepción de la estatua del héroe, que es de bronce, y cuatro lápidas de mármol en que aparecen las siguientes inscripciones:

*Nació en esta ciudad el 30 de Septiembre de 1765, y murió por la Patria en el pueblo de Ecatepec, el 22 de Diciembre de 1815.—Fue Generalísimo y depositario del Supremo Poder Ejecutivo de la Nación en la Guerra de Independencia.—Caudillo de la libertad, proclamó los principios republicanos, é instaló en Apatzingán el primer Congreso mexicano en 1813.—Puso el colmo á su gloria y heroísmo con la inmortal defensa de Cuautla en 1812.*

Esta plaza-jardín es cuadrangular, y sus lados, que tienen galerías de airosos portales, son prolongaciones de cuatro calles principales: al Oriente, queda la Catedral; al Sur, los portales de Aldama y de Allende; al Occidente, el de Matamoros, y al Norte, los de Hidalgo é Iturbide. Hacia la parte media del portal situado al Occidente, fué fusilado el ilustre caudillo D. Mariano Matamoros, y para conmemorar el hecho se ha colocado una lápida con esta inscripción: *Por haber defendido la Independencia de México, fué fusilado en este lugar el día 3 de Febrero de 1814, por orden del gobierno español, el Benemérito Ciudadano Mariano Matamoros.—La Junta Patriótica de 1860.*

Morelia cuenta con un Hospital perfectamente atendido, en el que se asisten por término medio unos 3,000 enfermos al año: hay también un hospicio para hombres, otro para mujeres y un Monte de Piedad.

La instrucción pública es uno de los ramos á que el actual Gobierno del Estado ha dedicado sus más solícitas atenciones. En Morelia hay nueve escuelas primarias, de las que 5 son para niños y 4 para niñas, con una asistencia media de 580 para los primeros y 570 para las segundas.

En la Academia de Niñas se enseñan los idiomas español, francés, inglés; moral y urbanidad; economía doméstica, matemáticas y geografía; historia patria, teneduría de libros, música, dibujo y pintura; costura, flores y las asignaturas de la instrucción primaria. De las 300 alumnas que concurren á la Academia, hay anualmente y por término medio unas 30 que son pensionadas por los municipios.

El Colegio Primitivo Nacional de San Nicolás de Hidalgo, perfectamente atendido, cuenta con una inscripción anual de 450 alumnos; en él se hacen los estudios preparatorios y profesionales para las carreras de abogado, notario público, etc. También hay clases de pintura y de música.

Anteriormente se hallaba anexa á este colegio la Escuela de Medicina, pero el Gobierno del Sr. Mercado decretó su separación en 1896, comprendiendo que tal medida conduciría á su mayor progreso, como efectivamente ha sucedido. Hoy la Escuela de Medicina tiene su dirección propia y un selecto cuadro de profesores, dedicados exclusivamente al cultivo y enseñanza de ciencia tan benéfica.

La Escuela de Artes tiene una asistencia media de 500 alumnos; aquí se aprenden las siguientes artes y oficios: carpintería, herrería, hojalatería, encuadernación

zapatería, imprenta, litografía, dibujo, música, fotografía, y hay además clases de instrucción primaria. El Sr. Gobernador Mercado, ha establecido además en fechas recientes, talleres de carrocería, talabartería, tejidos corrientes de algodón, fototipia y fundición de hierro, que es uno de los más importantes del plantel; ha dotado todos los demás talleres perfectamente de los útiles y herramientas necesarios, y ha hecho en su personal, así como en el método de instrucción y la disciplina del interesante establecimiento, cambios y mejoras tan ventajosas, que hoy figura éste como uno de los principales de su clase en todo el país. Su nombre actual es *Escuela Industrial Militar Porfirio Díaz*, y ocupa el espacioso y sólido edificio en que Fray Juan Sánchez estableció en 1660 el Colegio de la Compañía de Jesús.

El Museo Michoacano, fundado en 1866, es un establecimiento científico de gran importancia. Tiene un órgano titulado *Anales del Museo Michoacano*, en el que publica mensualmente importantes estudios filológicos, arqueológicos, de historia natural y antigua, etc.

Michoacán ha sido la cuna de grandes genios, que han contribuido inmensamente á las glorias patrias. En aquel suelo, empapado con sangre de héroes, nacieron el gran Morelos, Matamoros, Rayón, Michelena y otros á quienes tanto debió la causa de la Independencia. También ha producido grandes sabios y poetas de sublime inspiración, descollando entre los últimos Esther Tapia de Castellanos.

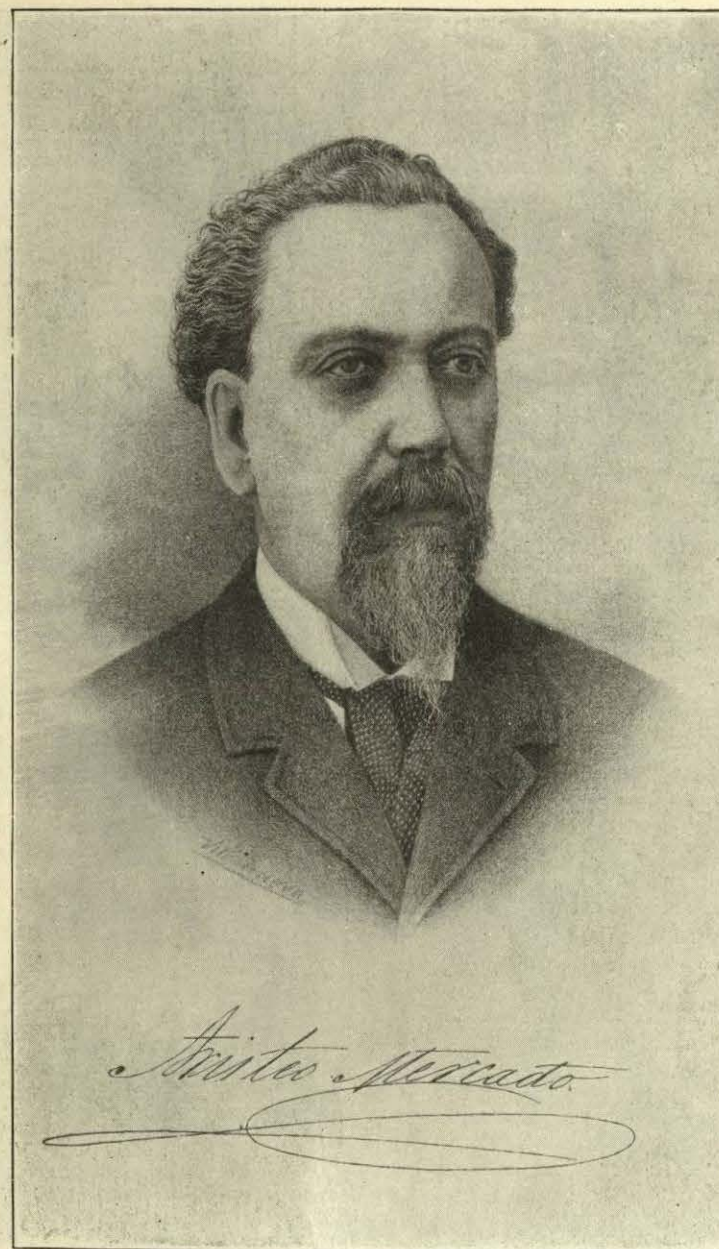
Las principales industrias de los habitantes del Distrito de Morelia, son: la agricultura, la cría de ganados, la pesca y la caza, la minería, la arriería, el comercio, la fabricación de cerveza, mezcal, pulque, harinas, piloncillo é hilados y tejidos de algodón; la tenería, la alfarería y la confección de dulces exquisitos, como el *guayabate* y muchas otras pastas que por su excelencia gozan hoy de fama nacional. Las dos fábricas de hilados y tejidos que hay en la ciudad, son las de La Paz y La Unión, ambas de mucha importancia.

El comercio que sostiene Morelia con la Ciudad de México y todas las principales poblaciones de Michoacán y del Estado de Guanajuato, es asimismo de gran consideración. Exporta sus ricas maderas, ganados, peces, los productos de su industria, sus frutas, sus dulces, y se provee en México de ropa, abarrotes, ferrería, mercería, libros, drogas, vinos y licores, cristalería, maquinaria, muebles, etc.

En Morelia hay muy buenos hoteles, siendo el de Oseguera el principal y mejor atendido; líneas de tranvías á distintos puntos de la ciudad y que la ligan con la estación del Ferrocarril Nacional Mexicano, que se halla situada en las orillas de la población, y una excelente planta de alumbrado eléctrico, de arco é incandescente.

El Sr. D. Aristeo Mercado, es otro de los gobernantes de la época: queremos decir que no es de los hechos á la antigua, ó que subían al poder simplemente *porque sí*, sin poseer ninguno de los méritos necesarios para el fiel é inteligente desempeño de puesto tan importante y de responsabilidades tantas, como el de Gobernador de un Estado.

El Sr. Mercado se encargó del Poder Ejecutivo de Michoacán, el día 3 de Junio de 1891, por nombramiento del Congreso y en virtud de licencia que se concedió, por causa de enfermedad, al Sr. Gral. D. Mariano Jiménez. Mas habiendo muerto este señor en Febrero 27 de 1892 sin volver á ocupar su puesto, el Sr. Mercado continuó en



Gobernador del Estado de Michoacán.



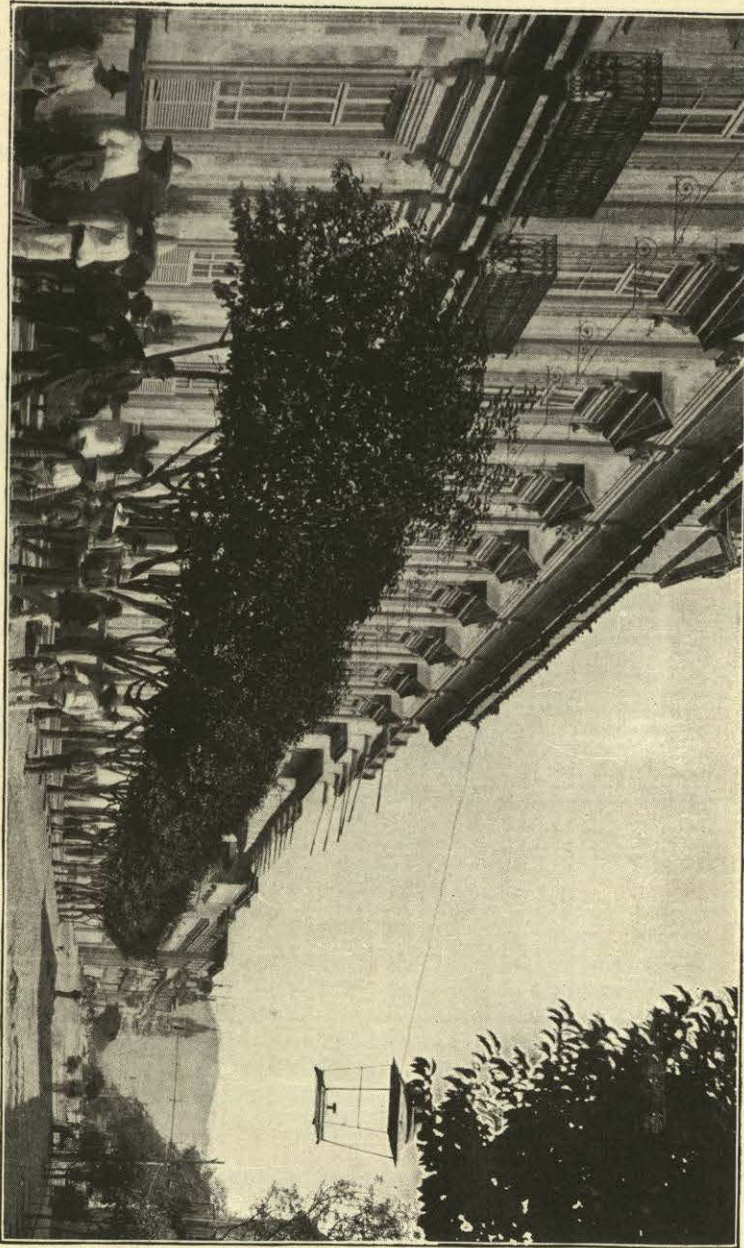
el poder con el carácter de interino, por nuevo nombramiento del Congreso, hasta el 15 de Septiembre del año citado, fecha en que terminaba el período constitucional del Sr. Jiménez. Entonces el Sr. Mercado fué electo popularmente Gobernador de Michoacán, y con ese nuevo carácter tomó posesión del Poder Ejecutivo, el 16 de Septiembre del mismo año de 1892.

Uno de esos tristes pero inevitables acontecimientos de la vida, hizo, pues, que el Sr. Mercado apareciera prominentemente ante el público: la sentida muerte del Sr. Gral. Jiménez dió lugar á que se conocieran sus grandes aptitudes como gobernante.

Entrado que hubo de lleno al desempeño de sus arduas y complicadas labores, á ellas consagró exclusivamente todo su tiempo, sus energías todas, procurando siempre cuanto pudiera contribuir al progreso del Estado y al bienestar de sus habitantes. Su administración se distinguirá siempre por el firme, decidido interés con que desde un principio procuró mejorar los servicios públicos, combatiendo con la energía debida añejas y nocivas costumbres, métodos retrógrados, é introduciendo en su lugar aquellas reformas que imperiosamente exigían ya la cultura y los adelantos que el país ha logrado conquistar.

A la iniciativa del Sr. Mercado se deben también: la reglamentación del despacho de las Prefecturas y los Ayuntamientos; la creación y arreglo del Archivo General y Público; interesantes reformas en la ley de división territorial; exenciones y prerrogativas á las nuevas industrias que se introduzcan en el Estado, y á los capitales que se empleen en el mejoramiento de las fincas rústicas y urbanas, y en el fomento de las industrias ya existentes; reformas benéficas á las tarifas de contribución sobre establecimientos y giros mercantiles é industriales, y sobre profesiones lucrativas; derogación del impuesto sobre sueldos; derogación de otros impuestos, y diferentes medidas para evitar la defraudación de los intereses legítimos del erario; remuneración de los alcaldes en algunas poblaciones de importancia; remuneración á los deudos de servidores del Estado muertos en el cumplimiento de sus deberes; reglamento para el aprovechamiento regular y equitativo de los servicios de presos, con el fin de facilitarles la regeneración y el más pronto cumplimiento de sus condenas con provecho para la sociedad; expedición de los Códigos de Procedimientos Civiles y Penal; reglamentación del uso de armas; creación del Consejo Superior de Salubridad, y expedición del Código Sanitario; vacunación obligatoria y gratuita de todos los habitantes de Michoacán; abastecimiento de maíz para remediar las necesidades del pueblo cuando ha carecido de él; aumento de los fondos del Monte de Piedad, ampliando sus operaciones y estableciendo sucursales, para el mayor beneficio de los pobres; establecimiento de hospitales bajo los auspicios del Gobierno en Tacámbaro, La Piedad, Cotija y Zitácuaro, y el mejoramiento de los hospicios y demás hospitales del Estado; disposiciones para la más favorable y segura imposición de los capitales destinados á la beneficencia pública, y el establecimiento de vías férreas, de colonias agrícolas, de nuevas líneas telefónicas y telegráficas, de manera tal, que por medio de estas últimas se hallan hoy ligadas todas las cabeceras de Distrito con la Capital del Estado.

A su iniciativa deben asimismo mejoras en extremo benéficas el ramo de Justicia y el de Instrucción Pública, á la que, como en otra parte decimos, ha dedicado sus especialísimas atenciones; el Registro Civil, otro de los ramos de mayor importancia en-



COLEGIO DE SAN NICOLAS—Morelia, México.